



Reflexividades sobre la construcción del estado del arte en el campo multidisciplinar de los estudios migratorios y de las fronteras¹

Reflexivities on the Construction of the State of Art in the Multidisciplinary Field of Migration and Border Studies

Reflexões sobre a construção do estado da arte no campo multidisciplinar dos estudos migratórios e das fronteiras

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.092>

Angélica Alvites Baiadera

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Villa María
Centro de Conocimiento, Formación e Investigación,
en Estudios Sociales
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0003-0226-4184>
alvites.angelica@unvm.edu.ar

Manuel Andrés Pereira

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Córdoba
Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y
Sociedad
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0002-7958-594X>
apereira@conicet.gov.ar

Resumen: El objetivo del artículo es analizar reflexivamente el proceso de construcción del estado del arte en el campo multidisciplinar de los estudios migratorios y de las fronteras, al exponer una serie de decisiones sobre los procedimientos, operaciones metodológicas y sobre cómo plasmar estas decisiones en la escritura. Para esto, tomamos como referencia nuestras propuestas de investigación teórico-metodológicas, principalmente nuestras tesis doctorales. En el artículo desarrollamos los desafíos e implicancias de construir, por un lado, un estado del arte como una lectura crítica y situada. Por el otro, sobre cómo definir límites en el debate en un campo de estudio específico, al tomar tres criterios de análisis: a) la

¹ Esta investigación ha sido financiada, por un lado, por la Universidad Nacional de Villa María mediante el proyecto “Nuevos debates metodológicos en torno al campo multidisciplinar de estudios migratorios en Argentina” (2020-2022), del cual somos director/a y co-director/a. Por el otro, por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) a partir de nuestros proyectos de investigación de Carrera de Investigador Científico (CIC).

exhaustividad; b) la multidisciplinariedad; y c) las tensiones entre los campos académico y político.

Palabras clave: Reflexividad, Estado del Arte, Escritura, Campo multidisciplinar de los estudios migratorios y de las fronteras, Exhaustividad

Abstract: The aim of this article is to analyze reflexively the process of construction of the state of art in the multidisciplinary field of migration and border studies by exposing a series of decisions about procedures, methodological operations, and how to explain these decisions in writing. For this, we take as reference our theoretical and methodological research proposals mainly doctoral theses. In this article, we develop the challenges and repercussions of constructing, on the one hand, a state of the art as a critical and situated reading. On the other hand, how to define the limits in the debate in a specific field of study by considering three criteria of analysis: a) exhaustiveness; b) multidisciplinary; and c) tensions between the academic and political fields.

Keywords: Reflexivity, State of Art, Writing, Multidisciplinary Field of Migration and Border Studies, Exhaustiveness

Resumo

O objetivo deste artigo é analisar reflexivamente o processo de construção do estado da arte no campo multidisciplinar dos estudos migratórios e das fronteiras, ao expor uma série de decisões sobre os procedimentos, operações metodológicas e sobre como plasmar essas decisões na escrita. Para isso, tomamos como referência nossas propostas de pesquisa teórico-metodológicas, principalmente nossas teses de doutorado. No artigo, desenvolvemos os desafios e implicações de construir, por um lado, um estado da arte como uma leitura crítica e situada. Por outro lado, sobre como definir limites no debate em um campo de estudo específico, ao tomar três critérios de análise: a) a exaustividade; b) a multidisciplinaridade; e c) as tensões entre os campos acadêmico e político.

Palavras-chave: Reflexividade, Estado da Arte, Escrita, Campo multidisciplinar dos estudos migratórios e das fronteiras, Exaustividade

1. Introducción: reflexividades construidas colectivamente²

El trabajo de formación e investigación realizado en los últimos años en el marco del campo de los estudios migratorios y de las fronteras nos ha presentado múltiples interrogantes y desafíos para el desarrollo de nuestras investigaciones. La tarea nos ha llevado a un proceso de reflexividad (Bourdieu, 2003; Bourdieu y Wacquant, 2005; Guber, 2014), que queremos plasmar en este escrito, sobre los aspectos metodológicos, epistemológicos y de escritura. Estos también son

² El siguiente artículo es una versión mejorada de un texto expuesto (no publicado) en dos oportunidades en el "Seminario interno sobre migraciones, movilidades y fronteras. Miradas, discusiones y reflexiones metodológicas entre México y Argentina" (DCSH UAM-C-Méjico | IAPCS-CELC-UNVM-Argentina) en 2020 y 2021. A partir de revisar las críticas surgidas de esos encuentros incorporamos las sugerencias señaladas. De allí, que el texto se presenta como parte de un conjunto de reflexividades construidas colectivamente. Asimismo, este artículo refleja las discusiones y debates al interior del proyecto de investigación financiado por la UNVM.

impulsados colectivamente, a partir de la discusión con colegas e investigadores/as. Discusiones pocas veces sistematizadas o elaboradas para la construcción de un texto de mayor alcance analítico. De ahí que el objetivo (y aporte) de este artículo sea analizar reflexivamente el proceso de construcción del estado del arte a partir de dos investigaciones específicas, desarrolladas en el campo de los estudios migratorios y fronterizos, al plasmar una serie de decisiones sobre procedimientos y operaciones metodológicas en la escritura. Estas se producen a partir de nuestras experiencias de investigación vinculadas con las migraciones internacionales, las políticas de control y las fronteras, al recobrar interrogantes, inquietudes, marchas y contramarchas producto de prácticas situadas de investigación.

Particularmente, las reflexiones producidas en este artículo se basan en el trabajo de investigación que venimos desarrollando desde la escritura de nuestras tesis doctorales³ y que se ha consolidado a lo largo del tiempo. Estos trabajos de investigación, situados, se han centrado, por un lado, en la articulación entre políticas de control, fronteras y subjetividades migrantes y, por otro, en el estudio de la relación entre migración, seguridad y derechos humanos. En ambas investigaciones se ha trabajado el caso argentino, en el *campo multidisciplinar de los estudios migratorios* (Domenech y Gil Araujo, 2016). En este sentido, cada una de ellas, con sus particularidades, enriquecen las reflexiones sobre diferentes operaciones que envuelven el proceso de escritura del estado del arte. Es importante destacar que, por cuestión de extensión en este texto, no desarrollaremos los estados del arte en sí mismo, los cuales pueden encontrarse en Alvites Baiadera (2017) y Pereira (2017), sino que serán referenciados para exponer las decisiones tomadas, al resaltar el proceso reflexivo de construcción y escritura que implican⁴. De este modo, el trabajo aquí desarrollado, se construye en

³ Nuestras tesis se denominan, por un lado, "Políticas migratorias y subjetividades migrantes: peruanos en Argentina" y, por el otro, "Política migratoria, derechos humanos y seguridad en Argentina: el humanitarismo en disputa 1990-2015", ambas defendidas en el Doctorado en Ciencia Política, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

⁴ En la primera de las investigaciones a la que hacemos referencia, se vincula al análisis de la articulación entre políticas de control migratorios y subjetividades migrantes, tomando como caso paradigmático la migración peruana en Argentina. El estado del arte implicó la revisión de unos 80 textos entre artículos, libros y capítulos científicos. La discusión central en este estado del arte refiere a los ejes más estudiados sobre políticas migratorias en Argentina, el (escaso) análisis de las experiencias migrantes en relación con dichas políticas, el tratamiento que se le otorga a la migración peruana en diferentes partes del mundo en general (Europa, Estados Unidos y Japón) y los estudios que se realizan en Sudamérica y Argentina en particular. En la segunda de las investigaciones sobre seguridad, migración y derechos humanos en Argentina, la construcción del estado del arte supuso la revisión de alrededor de 70 publicaciones académicas entre artículos, libros y capítulos. La discusión central en este estado del arte se refiere a los diferentes enfoques teórico y metodológicos que abordan las políticas migratorias en el campo de los estudios migratorios locales, prestando especial atención a los modos de comprender la seguridad y los derechos humanos.

estas coordenadas que circunscriben sus potencialidades y, también, sus limitaciones.

Varias/os autoras/es convergen en señalar que la reflexividad es una categoría escurridiza, de conceptualizaciones diversas y de múltiples usos (Holland, 1999; Lynch, 2000; Robertson, 2002; Guber, 2014). Algunos realizan genealogías disciplinares e interdisciplinares sobre cómo se ha usado la idea en las últimas décadas (Piovani y Muñoz, 2018). Particularmente, Lynch establece un inventario de diferentes tipos de reflexividades (mecánica, sustantiva, metodológica, metateoría interpretativa y etnometodología), al poner el acento en que “hacer” o “ser” reflexivo no ofrece ninguna garantía de deconstrucción y que no es *per se* una virtud académica y fuente de un conocimiento privilegiado. De este modo, se requiere de cierta *vigilancia epistemológica* (Bourdieu, 2003) que nos permita comprender los procesos investigativos. Este autor señala la importancia de tomar a la ciencia como objeto de indagación. Asimismo, subraya que, para que este tipo de indagación sea factible, es imprescindible reconocer el posicionamiento del investigador en el campo social, académico e institucional. En consecuencia, el trabajo aquí realizado se orienta en este sentido, al interpretar nuestras investigaciones como productos insertos en contextos de producción más amplios, específicos y complejos (Baranger, 2018) o en términos bourdesianos en campos con intereses, pujas y condiciones específicas.

Particularmente, observamos que en el campo en el que discutimos, las publicaciones vinculadas a la reflexividad se refieren en su mayoría al trabajo de campo y en especial a la relación con las y los sujetos de investigación (Mendonça Nóbrega y Sierra, 2019; Navarro-Conticello, 2021; Espiro, 2018; Alvites y Quiroga; 2017; Lozano Ascencio, 2009). En contraste, la reflexividad sobre otras instancias o aspectos de los procesos de investigación no han sido suficientemente desarrolladas, por lo que consideramos que el texto realiza un aporte concreto a las discusiones teórico-metodológicas en este campo de estudios. De este modo, teniendo en cuenta estas particularidades (y cautelas), el propósito reflexivo de este artículo apunta a ahondar en la “cocina de investigación”, o para usar una metáfora teatral mostrar “el detrás de escena”, al presentar nuestros análisis, errores, aciertos, que derivaron en un modo específico de construcción del estado del arte en el campo de los estudios migratorios y de fronteras. Es decir, el objeto de discusión son nuestras propias construcciones, posiciones y decisiones teórico-metodológicas para el desarrollo de nuestros estados del arte.

En este escrito no buscamos presentar recetas o pasos a seguir para construir de manera “exitosa” un estado del arte; sino que, por el contrario, apuntamos a desarrollar, desde procesos de reflexividad, una mirada crítica sobre nuestras propias producciones, enfocándonos en cómo construimos nuestros estados del arte, qué desafíos enfrentamos y qué soluciones hallamos para comprenderlos e intentar resolverlos. Sin tener esa pretensión de guía para saber cómo resolver problemas, no descartamos que el ejercicio reflexivo expuesto a continuación pueda servir a otras y otros lectores para plantear interrogantes y discusiones en sus propios trabajos de investigación, ya sea en el ámbito de los estudios migratorios o en otros campos de investigación académica.

Partimos del supuesto que la lectura crítica de antecedentes se construye en un campo específico, mediante intereses derivados de las especificidades de cada investigación y de las discusiones en los espacios colectivos en los que participamos. Particularmente, este artículo está atravesado por los puntos en común encontrados en nuestras investigaciones, las discusiones con nuestro director de tesis, Eduardo Domenech, y aquellas sostenidas a lo largo del tiempo con las y los integrantes de proyectos colectivos de investigación, tanto de la Universidad Nacional de Villa María como de la Universidad Nacional de Córdoba. También se enriquece de nuestra participación, por un lado, en el programa de investigación Multiculturalismo, Migraciones y Desigualdad en América Latina (CEA-UNC), hoy nominado de “Estudios latinoamericanos críticos de migración y fronteras”, y, por el otro, la participación y organización del “Seminario interno sobre migraciones, movilidades y fronteras. Miradas, discusiones y reflexiones metodológicas entre México y Argentina” (DCSH UAM-C y IAPCS-CELC-UNVM) en 2020 y 2021. Estos fueron espacios centrales de discusión, reflexión y debate para nuestra investigaciones y reflexividades.

Entendemos que la tarea de investigación en sus múltiples aspectos, y en particular, en relación con la construcción de un estado del arte, debe leerse o comprenderse de manera contextualizada con base en la intersección no solo de nuestras trayectorias individuales y colectivas; sino también en un campo de disputas; es decir, un tiempo-espacio particular compuesto por temas, agendas, saberes (hegemónicos y heterodoxos) que se tensionan, de acuerdo con reglas y lógicas propias.

A partir del objetivo de este artículo, y por qué no, de nuestras trayectorias investigativas, construimos dos momentos que, reflexivamente, entendemos como

críticos o desafiantes en la escritura del estado del arte. Primero, sobre qué implicó para nosotros construir un estado del arte en línea con una lectura crítica y situada. Segundo, sobre cómo intentamos definir los límites en el debate. Para esto, establecemos tres momentos neurálgicos en nuestras propuestas, a saber: a) la exhaustividad; b) la multidisciplinariedad; y, c) las tensiones entre los campos académico y político. A partir de éstos pondremos en discusión algunos aspectos que consideramos centrales para la escritura del estado del arte, como posibles respuestas y estrategias para resolver problemas que pueden presentarse en los procesos de investigación en general, y en el campo de los estudios migratorios y de las fronteras en particular.

2. Estado del arte como lectura crítica y situada en un campo de estudio específico

No hay una sola forma de definir qué es o cómo se construye un “estado del arte”, “estado de la cuestión” o “revisión de antecedentes”, por utilizar algunas de las expresiones con las que se suele referirse en diferentes campos y contextos académicos. Como punto de partida común y general, se puede afirmar que estas expresiones hacen referencia a un texto o parte de uno donde queda plasmado el conocimiento producido hasta el momento sobre el tema u objeto-sujeto de estudio en el que nos interesa indagar o profundizar. Se trata de “mostrar cómo se ubica una línea o programa de investigación respecto de las otras líneas o programas; permite también evaluar la actualidad del tema (tomando en cuenta la denominada frontera del conocimiento)” (Sautu et al., 2005: 88). Estas coordenadas generales, si bien constituyen un punto de partida sólido, nos sitúan en un campo muy extenso de posibilidades. Pues al momento de la reflexión, el análisis y la escritura no existe una sola forma de mostrar cómo se ubica una línea de investigación o programa con respecto a los aportes y contribuciones que plantea nuestra investigación sobre lo ya dicho, ya que los caminos y posibilidades que se abren a partir de este punto son variados y complejos.

Teniendo en cuenta esta definición general, comprendemos que un estado del arte es más que una revisión descriptiva de los antecedentes vinculados al problema de investigación. Refiere a una reconstrucción del campo de estudio a partir de un posicionamiento de la o el investigador, en los términos que proponen Bourdieu y Wacquant (2005). De este modo, si bien las descripciones de antecedentes fueron un primer paso para la (re)construcción de las discusiones contemporáneas, a partir de las perspectivas y experiencias adquiridas en nuestro propio trabajo,

pudimos enfatizar que no era suficiente realizar un resumen o un informe de lo que ya se había dicho sobre un determinado tema o problema. Coincidimos con Guevara Patiño (2016), cuando caracteriza los estados del arte como *lecturas interpretativas y críticas* en donde se busca construir un diálogo que tiene como objetivo interrogar la literatura disponible sobre un determinado tema o problema, como así también reconocer brechas y posicionar nuestras ideas, categorías, conceptos, en el marco del debate existente. Se trata de un momento central para el trabajo de investigación en la medida que también permite conocer en detalle los diferentes tipos de investigación, sus metodologías, el uso de referentes empíricos, el desarrollo de teorías y técnicas de análisis de datos, así como las brechas de investigación existentes (Sandberg y Alvesson, 2011).

En consecuencia, *leer, interrogar, dialogar, y criticar*, fueron cuatro acciones necesarias para desarrollar esta tarea. Pero no se trató de un procedimiento lineal, sino más bien de un sinuoso camino de idas y vueltas, avances y retrocesos, que sólo cobró cierto orden al final (o pasado el tiempo) a través de una mirada retrospectiva. Si bien el inicio de una investigación tiene entre sus primeros pasos el conocimiento profundo de la producción académica en el campo de investigación y sobre la temática específica, lo cierto es que las transformaciones y descubrimientos realizados en el proceso pueden derivar en la incorporación de nueva bibliografía y trabajos que además pueden reconfigurar las discusiones que planteamos en relación con la literatura existente. Los estados del arte una vez publicados como textos muñidos de ideas cristalizadas y ordenadas, presuponen y a veces ocultan, un proceso dinámico de lectura, análisis y reflexión que se repiten o se renuevan con cada hallazgo realizado.

En particular, sentirnos “abrumados por la bibliografía” (Becker, 2011) fue uno de los grandes desafíos transitados, dado que nos preguntamos cómo abarcar lo ya dicho, cómo posicionar el trabajo de otros/as en relación con las preguntas de investigación, cómo organizar las lecturas en un escrito coherente, cómo promover una mirada crítica de nuestros registros. Así, la lectura implicó poner en juego, en la medida de lo posible, la imaginación, la curiosidad, la creatividad y un modo de interrogar sistemático sobre las producciones de interés para reconocer ciertas características que permiten organizar las discusiones relevantes de las investigaciones en curso. En cada texto que conforma el estado del arte fue necesario identificar cuáles son las preguntas de investigación, qué objetivos se plantea, qué tipo de propuestas teóricas utiliza, cuál es el diseño metodológico

(método, alcance, instrumento), cuáles son las discusiones centrales, a qué resultados arriban⁵ y, específicamente, qué aportes realizan a nuestras investigaciones. Se trató de reconocer estas diferentes dimensiones y ponerlas en relación con nuestros objetivos de trabajo. En este sentido, cada propuesta que analizamos puede reafirmar nuestros supuestos, dudas o certezas. Es decir, si bien cada investigación tiene un valor por sí misma, la escritura del estado del arte implicó reconocerla en un campo de estudio y en relación con nuestras preocupaciones e indagaciones.

En consecuencia, sostenemos que la construcción de un estado del arte requiere de una lectura que interroga de manera crítica la validez de los resultados o afirmaciones de cada texto sin darlas por sentado *a priori*. Siguiendo la propuesta de Chingola (2018), entendemos la crítica como aquella *actitud-límite*, que no implica el rechazo de ciertas ideas o análisis o el simple reconocimiento de los límites que lo circunscriben, sino más bien la búsqueda por la “superación posible de los universales de los cuales se puede trazar e identificar su unilateralidad y contingencia” (2018: 14). Es decir, para nuestros estados del arte es importante comprender las diferentes propuestas teórico-metodológicas a la luz del contexto sociohistórico de producción, sus particularidades, para repensarlas en relación con nuestros sujetos-objetos de investigación.

De allí, que reconocer inconsistencias, grietas o faltas en los textos no implica desecharlos, sino por el contrario advertir la posibilidad de generar nuevas hipótesis, explicaciones, de intentar poner en juego otras herramientas teóricas y de allanar el camino para nuevas discusiones que podemos emprender en nuestras propias investigaciones. Tal como exponen Sandberg y Alvesson (2011), la forma en que se reconstruyen los antecedentes permite justificar nuevos modos de indagación, ya sea a través de la identificación de diferentes brechas que deben ser cubiertas o mediante la problematización de las producciones en el campo de estudio que llevan al cuestionamiento de los presupuestos establecidos en las investigaciones precedentes o bien a una combinación de ambos.

Por otra parte, no se trata solamente de interpretar e interrogar textos en el “vacío”, sino también, y especialmente, comprender sus condiciones de producción, al señalar los debates y los campos académicos en los cuales se encuentran insertos.

⁵ Esta información, que muchas veces se encuentra desarrollada de manera explícita o implícita en los textos, será imprescindible para reconocer los aportes a la discusión, así como también para determinar si existen inconsistencias, lagunas o falacias que puedan comprometer las conclusiones de los estudios en cuestión.

Construir un estado del arte implica conocer en profundidad las dinámicas de producción de conocimiento que conforman lo que Eguiguren (2017) define como “campo de estudio” (2017: 61). Por esto, al leer e interrogar un texto o un conjunto de investigaciones intentamos indagar cómo se enmarca en las dinámicas de este campo, cómo se ha producido éste, qué relaciones de poder lo modelan, y cuáles son las discusiones y perspectivas que se visibilizan o privilegian y cuáles son aquellas que se encuentran excluidas (Eguiguren, 2017; Rivero y Navarro-Conticello, 2021). Además, buscamos advertir cómo al interior del campo de estudio las producciones académicas están inmersas en diálogos y disputas, por lo que llevan las huellas del intercambio con otros textos, autores, ideas, escuelas o tradiciones⁶.

En síntesis, encontramos dos tareas medulares, por un lado, reconocer los diálogos y disputas generales (contextos de producción) y, por el otro, interpretar las particularidades de nuestros sujeto-objeto de investigación (es decir qué se ha dicho específicamente sobre éste). En relación con el primer punto, como muestra la tesis de Pereira (2017), las preguntas estuvieron atravesadas por los debates y discusiones sobre la securitización de las migraciones. Indagar en los debates alrededor de dicho concepto fue crucial para precisar aportes posibles. Así, al arribar por primera vez a un texto de Didier Bigo, se indagó en el contexto de producción y los diálogos que se sostienen con las denominadas “escuelas” de París, Copenhague y Aberystwyth en el contexto de lo que fue nombrado como: el *Colectivo Case Collective* (Collective CASE, 2006). Las reflexiones de autores como Bigo y Huysmans, entre otras y otros, se conectan con las discusiones de Ole Weaver, Barry Buzan y Jaap de Wilde y (Wæver, 1995; Buzan, Wæver y de Wilde, 1998). Si bien existen diferencias entre sus perspectivas, pues mientras algunos se interesan por los discursos de funcionarios políticos otros dan mayor atención a las prácticas cotidianas de las burocracias, estos coinciden en una mirada constructivista sobre la seguridad que los separa de los enfoques realistas y neorrealistas de las relaciones internacionales (Bigo, 2008). Reconocer estas diferencias y especificidades nos permitió construir un estado del arte en donde se tensionan miradas y posicionamientos. Todas estas características nos sirvieron

⁶ Una cuestión que planteamos analizar en futuros trabajos es problematizar los modos de circulación de ideas modelados por la relación entre centro y periferia, los cuales también impactan en la constitución de los estados del arte y de las propuestas teóricas.

para reconstruir un sentido de los textos en función de lo que estábamos indagando⁷.

En relación con el segundo punto, vinculado a las particularidades de nuestros sujeto-objeto de investigación, fue importante distinguir qué se estaba produciendo en nuestro contexto de producción. Particularmente, la tesis de Alvites Baiadera (2017) con el propósito de analizar la relación entre políticas de control migratorio y subjetividades migrantes, se tomó como caso de análisis las experiencias de control de la migración peruana en Argentina. Por lo cual, parte de la construcción del estado del arte rastrea inicialmente lo que se había estudiado sobre dicha población. Así, corroboramos un desarrollo incipiente en la región en general y en Argentina en particular, en el cual se tomaba como hito inaugural de este movimiento los años de 1990; lo cual fue puesto en duda en la construcción no solo del estado del arte, sino, fundamentalmente, en el análisis del trabajo de campo. Asimismo, los estudios se centraban en cuestiones sociodemográficas, trayectorias y estrategias migrantes omitiendo la condición *política* del movimiento y la relación entre políticas de control migratorio y experiencias, o los modos en que se co-constituyen, tanto políticas como subjetividades (Alvites Baiadera, 2017). De este modo, sobre los antecedentes recolectados observábamos cierta vacancia sobre la relación entre políticas migratorias y subjetividades migrantes o, sobre, cómo los sujetos migrantes sorteaban las políticas que los interpelaban. A su vez, encontrábamos una impronta en la producción académica desde destino, tomando al sujeto como *inmigrante*, al enfatizar en la comprensión de las políticas y cómo estas afectan o no, su “integración” en la sociedad de acogida, dando una visión a la vez parcial y *etnocéntrica* del proceso (Sayad, 2010).

Estas decisiones, o momentos que reconocemos reflexivamente, implicaron hacer consciente un conjunto de operaciones que muchas veces realizamos, sin que medie un análisis profundo y cuidadoso. Esto implicó, en muchos casos, estar desorientados con qué leer y cómo organizar las lecturas. Es en el proceso de escritura que se observan las dificultades. En nuestros proyectos buscamos plasmar las tensiones que encontrábamos en el campo, así como nuestro posicionamiento, al presentarlo (o intentarlo) no solo como una descripción de los estudios ya realizados, sino proponernos una escritura que reflejara las relaciones

⁷ Esto implica también una comprensión de la ciencia como una actividad valorativa y eminentemente política, debate que será imposible abordar en esta oportunidad, pero es de relevancia para nuestras investigaciones en general y de nuestros estados del arte en particular.

entre campos, las ausencias, las posiciones, las dinámicas internas y las disputas presentadas en el campo. Reconocer, que cada texto hunde sus raíces en un campo de diálogos colaborativos y disputas teóricas o metodológicas se vuelve una tarea ineludible, la cual fue un gran desafío para nosotras/os (entender y saber cuáles eran nuestras posiciones en el mismo). Indagar más allá de los textos, nos permitió tener una comprensión más cabal y compleja de los objetos de investigación, los interrogantes, objetivos, discusiones y resultados a los que se arribaron. Seguramente, este intento reflexivo deja diversos aspectos o procesos de nuestro trabajo sin problematizar o interrogar, pues como dijimos se trata de una apuesta sin garantías. En otras palabras, trabajar reflexivamente no implica necesariamente el éxito de la reflexión.

3. Construyendo y definiendo los límites del debate

Para la construcción de un mapa de autores/as e investigaciones vinculadas a nuestro sujeto-objeto tomamos diferentes decisiones, que se vinculan con la definición de cómo realizar la búsqueda, cómo descartar o incorporar nuevas lecturas y (sobre todo) cómo no perdernos en el camino. Mirando reflexivamente nuestras escrituras encontramos tres elementos que pueden ser significativos a la hora de tomar estas resoluciones en cualquier campo de investigación en general, y en el de los estudios migratorios en particular. Estas decisiones las agrupamos en tres grandes ejes, a saber: primero, qué implica la *exhaustividad*, al reconocer que no supone leer todos los textos que han trabajado el tema, sino recuperar aquellos que hayan realizado un aporte medular; segundo, que los estados del arte, según los campos específicos, pueden construirse *temáticamente* y no (necesariamente) de manera disciplinar; y, tercero, *diferenciar* las investigaciones y autores/as que construyen sus aportes desde el campo político o académico, ya que los objetivos de uno y otro apuntan a preocupaciones de índole diferente. A continuación, profundizaremos sobre cada uno de estos ejes.

3.1. Construyendo y definiendo los límites del debate

Uno de los desafíos por los que hemos pasado es conocer cuándo se completó la tarea, es decir, saber si los antecedentes relevados son suficientes. No se trata solamente de un criterio numérico, sino más bien depende de los interrogantes y discusiones que pueden establecerse con ese universo bibliográfico. Dicho de otro modo, si bien un estado del arte estaría incompleto con un solo antecedente,

también es posible que recoger un número mayor sin establecer interrogantes y discusiones específicas tampoco sea de utilidad. En este sentido, es imprescindible contar con un criterio cualitativo sobre las ideas, críticas y debates que se establecen en relación con nuestros objetivos de investigación. Este criterio nos permitirá distinguir entre textos que podemos definir como medulares de aquellos secundarios para nuestra investigación. Es decir, un texto por sí mismo no es sustancial, sino a condición de nuestros objetivos de investigación. Asimismo, a medida que avanzamos con las lecturas, construimos nuestra propia mirada, la cual estimula tener una lectura a *contrapelo*⁸ de los/as autores/as (algo que desarrollaremos en mayor profundidad en el apartado siguiente).

Teniendo en cuenta esta preocupación, identificamos varios elementos que definieron nuestro alcance de los estados de la cuestión. Algunos de estos los reconocimos desde nuestro proyecto doctoral, otros, sin embargo, solo pudimos distinguirlos posteriormente a través de diferentes procesos de reflexividad, individual y colectivos. Estos elementos podemos agruparlos en tres. Un primer elemento es reconocer el alcance del trabajo de investigación si es una escritura para el grado, la maestría, o el doctorado. Este punto es central a la hora de delimitar la exhaustividad del estado del arte, pues definirá el tiempo, la profundidad y la extensión que puede tener (Sampieri et al., 2014). También, la amplitud del universo bibliográfico dependerá del perfil de la investigación, es decir si se trata de una propuesta exploratoria, descriptiva o explicativa. Un segundo elemento es comprender la configuración del campo de estudio, al identificar aquellos tópicos más trabajados, cuáles no, los/as autores referidos, y distinguir los posicionamientos analíticos más comunes. Armar ese mapa no fue sencillo. Además, había tópicos que rápidamente cubrían cierta exhaustividad, mientras que otros eran más difíciles de abarcar. Señalar estas diferencias y ausencias fue una forma de organizar y ordenar ese mapeo. Un tercer elemento es tensionar (siempre) el estado de la cuestión con el problema de investigación y los objetivos. Así, tener presente la complejidad y amplitud del problema y objetivos fue, también, determinante para definir los límites de la discusión.

En este sentido, una característica importante para tener en cuenta es que el campo de los estudios migratorios en Argentina, y en particular los trabajos dedicados a

⁸ La idea de “contrapelo” es una expresión utilizada por Benjamin en sus “Tesis de filosofía de la historia” (1982), al proponerse “pasarle a la historia el cepillo a contrapelo”, es decir, realizar una crítica que permita mostrar otras aristas de diferentes fenómenos sociales e históricos (él enfatizaba en mostrar, visibilizar, la historia de “los vencidos”, sus sufrimientos y resistencias) (véase Villena Fiengo, 2003).

las políticas, es amplio y cada vez más variado en relación con los enfoques disciplinarios, teóricos y metodológicos (Domenech y Pereira, 2017). De este modo, por su configuración histórica, este campo en sí mismo, es un terreno propicio para debates y discusiones sobre las políticas migratorias. Así, los límites y las estructuras de las discusiones también dependen de las características particulares del o los campos de estudio que se conectan. Ambos proyectos doctorales, y posteriores investigaciones, se encontraron con este campo de disputas.

Particularmente, en el caso de una de nuestras indagaciones, la relación entre seguridad, derechos humanos y migración en la política migratoria Argentina (Pereira, 2017), los márgenes del estado del arte se definieron a partir de la circunscripción de las discusiones al ámbito de los estudios migratorios, en particular aquellos que tenían como objeto el desarrollo de las políticas migratorias de dicho país. Así, el corazón del estado del arte y las discusiones principales se centraron sobre ese núcleo de estudios que se vinculaba de manera estrecha al problema de investigación y los objetivos definidos.

Uno de los hitos centrales que nos ayudó a delimitar y configurar nuestro estado del arte fue identificar, por un lado, la existencia de numerosos antecedentes sobre la relación entre migración y derechos humanos, y por otro, un menor desarrollo de los estudios que analizaban el vínculo entre migración y seguridad. Asimismo, otro factor determinante, fue que varias de las investigaciones interpretaban de manera dicotómica las políticas de derechos humanos y las de seguridad (Domenech, 2012). De este modo, se construyó un estado del arte que interrogó esta dicotomía en los trabajos que presentaban las políticas migratorias de esta manera. Los aportes teóricos de autores como Domenech (2011), Bigo (2002) y Fassin (2016), nos permitieron generar una discusión de antecedentes con la premisa de que las políticas migratorias pueden incorporar de manera simultánea discursos y prácticas vinculadas a la protección de las migraciones, así como también de su securitización. El modo en que se configuró la discusión preexistente en el campo de estudios y los aportes teóricos seleccionados para la investigación fueron centrales para recortar y estructurar el estado del arte. La discusión con estas miradas organizó en buena parte el modo de trabajar: presentar los antecedentes y sus aportes para, al mismo tiempo, interrogarlos y sugerir una lectura de las políticas migratorias que dialogue y que busque construir nuevas miradas sobre el objeto de estudio.

Esto muestra que, si bien el estado de arte o discusión de antecedentes puede cristalizarse en un apartado específico dentro de una tesis o artículo, lo cierto es que se produce en diálogo con la perspectiva teórico-metodológica que desarrollamos en nuestras investigaciones. En otras palabras, si bien el estado del arte se puede constituir como una sección específica, lo cierto es que se encuentra íntimamente vinculado con diferentes procesos, tales como la construcción del objeto de estudio y la delimitación de la perspectiva teórico-metodológica. Así, su escritura es mucho más que el desarrollo de un apartado descriptivo (generalmente ubicado en el primer o segundo capítulo), pues involucra múltiples decisiones y tareas que hacen a la producción del conocimiento científico en sentido amplio. Las decisiones están asociadas a los objetivos de la investigación, que permiten realizar un recorte de lo analizado, al establecer límites y criterios en la discusión. Asimismo, está condicionado por las particularidades de las discusiones colectivas y las especificidades del campo, en un tiempo determinado.

Por último, es importante aclarar que, si bien hay algunos elementos que nos pueden indicar de manera generalizada las formas de delimitar y estructurar un estado del arte, lo cierto es que en cada situación y en cada campo del conocimiento esto podría resultar de maneras diversas y establecer “límites” de exhaustividad diferentes según sea el caso. Como ya advertimos, los estados del arte representan un momento cristalizado de una discusión dinámica e inacabada que se produce en un campo de estudio, por lo tanto, es contingente y provisorio, pues con el paso del tiempo deberemos incorporar a esta discusión nuevos antecedentes que vayan surgiendo sobre la temática. Entendemos lo provisorio y contingente no solo en relación con las preocupaciones del proyecto individual y colectivo, sino a nivel del campo de disputa, en donde realizamos estas producciones. Comprendemos que las discusiones, debates y saberes pueden ir cambiando y se van trasformando con el paso del tiempo. Algunas discusiones son temporales, coyunturales o de un impacto limitado, mientras otras son centrales al campo y por lo tanto de mayor alcance, como puede ser el análisis de las políticas migratorias desarrollada por los Estados.

3.2. La multidisciplinariedad como opción: un estado del arte temático más que disciplinar

Varios autores sostienen, desde diferentes líneas de trabajo, que los estudios migratorios y de las fronteras se han transformado en campos multidisciplinarios de conocimientos y saberes (Domenech y Gil Araujo, 2016; Paasi, 2011). Si bien esto puede ser provocador, complejiza la construcción no sólo de nuestro estado del arte sino también de las miradas que podemos construir sobre nuestros sujetos-objetos de investigación. Esta apuesta por la *multidisciplinariedad temática* implica tomar ciertas decisiones sobre cómo abordar la construcción del estado del arte. De ese modo, nos preguntamos ¿cómo incorporar o mapear esta diversidad y encontrar algún orden?

Entendemos que construir un estado del arte en el marco de un campo de estudios multidisciplinar no implica reunir sin criterio o de manera enciclopédica, sino interpretar cómo se han relacionado algunas tradiciones, en función de una temática específica o de relaciones determinadas (en nuestros casos las palabras claves eran: subjetividades migrantes, políticas y experiencias de control, seguridad y fronteras). Así, por ejemplo, dentro de las problemáticas que nos interesan, una línea de investigación importante son los estudios de la *gubernamentalidad*, en la que se articulan miradas filosóficas, de la ciencia política, la sociología y la antropología, donde, siguiendo la propuesta foucaultiana, estimulan interpretaciones sobre las modalidades de ensamblaje, históricamente cambiantes, entre racionalidades políticas, dispositivos, tecnologías de gobierno específicas y subjetividades (Gil Araujo, 2006). Esta multidisciplinariedad implica dejar registro sobre determinadas temáticas al rastrear autores, coyunturas y finalidades a partir ya no de disciplinas específicas, sino desde ejes temáticos particulares.

De este modo, definir las palabras claves o plantear cuáles son las categorías o ejes nodales son centrales para comenzar la búsqueda. ¿Qué ejes de indagación están directamente relacionados con nuestros temas de investigación? ¿Qué contenidos o dimensiones se definen como recurrentes? ¿Qué ausencias hemos encontrado? Teniendo en cuenta nuestros temas de trabajo pudimos reconocer tradiciones y escuelas de pensamientos hegemónicas (y no hegemónicas) dentro de los estudios de las migraciones, las políticas de control y las fronteras. Particularmente en una de nuestras investigaciones sobre la relación entre subjetividades migrantes y políticas de control migratorio (Alvites Baiadera, 2017), comprendimos que los mayores avances se producían dentro del campo de la antropología de las políticas o de la sociología política, quedando la ciencia política (y otras disciplinas) en un

lugar relegado. A su vez, interpretamos que existía una mayor producción académica que partía de un arraigo al *nacionalismo metodológico*⁹ y una recurrente producción desde destino. Asimismo, en el análisis de las políticas pudimos hallar miradas que podríamos denominar como estatocéntricas, donde los sujetos eran comprendidos como *sujetados* a ciertas políticas. Se omitían, por lo general, la tensión de las relaciones de poder, desiguales, de su constitución. Es decir, cómo los sujetos migrantes disputan, tensionan, negocian las políticas sin asumir *a priori* que se *sujetan* simplemente a ella.

Por otra parte, las decisiones sobre cómo construir un estado del arte, crítico y a *contrapelo*, estuvieron atravesadas por *nuestros posicionamientos*, en un primer momento de un modo intuitivo o incipiente y posteriormente de una manera comprensiva y reflexiva, sobre los sujetos-objetos de investigación. Es decir, que la decisión de pensar el campo de manera multidisciplinar fue parte de un posicionamiento teórico específico. Esto implica, como expresa Bourdieu (2000), poner en cuestión “el discurso un poco tonto [de] la neutralidad”. Las lecturas y las interpretaciones de las y los distintos autores se producen desde ciertos posicionamientos, y es sustancial reconocerlos para la construcción crítica de nuestro estado del arte. Pues, parafraseando a Bourdieu, en una entrevista publicada en el año 2000, a medida que una ciencia avanza, más es el capital de saberes acumulados que se disputan en el campo, se requiere de diversas estrategias de subversión, de crítica, para ser eficaces en el propósito de movilizar nuevos saberes.

3.3. Diferenciar investigaciones y categorías: tensiones entre las producciones del campo académico y político

Nuestras indagaciones doctorales se centraron, en términos generales, sobre la relación entre los Estados, las políticas y las migraciones. Así, particularmente, nuestro posicionamiento implicó construir los estados del arte a partir de ciertas *rupturas*¹⁰ entre las producciones académicas y las desarrolladas en el campo político. Esto se sostiene por dos grandes motivos, articulados entre sí.

⁹ Como ya han señalado diferentes investigaciones, el *nacionalismo metodológico* es la tendencia a aceptar al Estado-nación y sus fronteras como elementos dados/naturales en los análisis de diversos fenómenos sociales (Glick Shiller et al., 1992; Wimmer y Glick Schiller, 2003; Levitt y, Glick Schiller, 2004).

¹⁰ La idea de ruptura está asociada a la “convicción de [Bachelard, 2000] que hay que plantear el problema del conocimiento científico en términos de obstáculos” (2000: 15). Entendidos como aquellas confusiones, causas de estancamiento, posibles retrocesos e inercia, que aparecen en el proceso de conocer. Para esto el autor, en términos generales, propone: reconocer los obstáculos al conocimiento y aplicar diversas rupturas al respecto.

Primero, si bien estos campos se articulan, dialogan, (muchas veces se solapan) y se tensionan, responden, siguiendo la lógica de los campos de Bourdieu, a reglas y dinámicas de juego diferenciales. Es decir, el desafío es distinguir las producciones propias del campo académico de aquellas constituidas en el político. Si bien, como señalan diferentes autores, las fronteras de estos espacios son porosas, es necesaria la distinción analítica. Cada campo es parte de un conjunto de relaciones de poder entre las y los intervenientes (y las instituciones que participan), de luchas, alianzas y prácticas de disputa y enfrentamiento particulares. Por ese motivo, no es lo mismo un informe técnico de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) para una secretaría del Mercosur, que intenta definir o incidir en ciertas políticas públicas en la región, que un artículo científico sobre dicho informe técnico. Los objetivos, los tiempos de producción, y alcance de cada escrito, aunque trabajan sobre un contenido similar, son diferentes y *disputan sentidos* en campos que tienen reglas de juego específicas.

Segundo, es necesario distinguir las categorías estatales-nacionales (en términos de Sayad, del pensamiento de estado) de las que se producen en el campo académico. Esto se vuelve medular en la construcción de la investigación, al poder reconocer el objetivo/propósito de nuestro trabajo (para qué y para quién se escribe) y poder mapear críticamente nuestro estado de situación. Estas preocupaciones se deben a que “[la] objetivación del ‘pensamiento de estado’, [es] una forma de pensamiento que refleja, mediante su propia estructura (mental), la estructura del estado, que así toma cuerpo” (Sayad, 2010: 367). Particularmente, la tensión que se produce es cómo interpretar un fenómeno social, en nuestro caso el Estado, el cual constituye no sólo su propio vocabulario si no también produce un efecto de teoría. En este sentido, para nuestros propios trabajos fueron fundamentales las contribuciones de otras y otros autores que, inspirados en Sayad, señalaron la importancia de interrogar las categorías producidas por el Estado en el control y gobierno de las migraciones (Domenech, 2009; 2013; Gil Araujo, 2010).

Estas dos rupturas nos permitieron, reconocer “el lenguaje estatal” en los diferentes antecedentes del campo académico, para comprender cómo se interpretan las migraciones, las subjetividades, las fronteras y la securitización. Encontramos que, en el estudio de las políticas, en sentido amplio, diversos autores recuperan las categorías estatales o construidas por los organismos internacionales, aplicadas por los Estados como *dadas*. Así, los estudios críticos de las fronteras y los estudios

críticos de la seguridad han puesto de relieve esta discusión, al señalar que las categorías tienen que ponerse en cuestionamiento dentro del campo de estudio (Bigo, 2002; Huysmans y Squire, 2009). De este modo, palabras como “legales/ilegales”, “seguridad y seguridad humana”, frontera como límite estatal, la idea de turista (y de falso turista), o la articulación positiva entre migración y desarrollo, entre otras categorías, se utilizan dentro del campo académico según la normativa estatal y en algunos casos sin interrogarlas en su carácter construido. Esta preocupación es señalada para el campo de los estudios sobre seguridad, al observar que “muchos discursos académicos actuales no hacen más que duplicar los debates internos de los profesionales de la seguridad y de los profesionales de la política. Constituyen su forma eufemística y racionalizada antes que un enfoque diferente” (Bigo, 2020, p. 8).

Esta tensión, en nuestras investigaciones, sobre las producciones en el campo político y académico, se reflejan particularmente en la crítica al *nacionalismo metodológico*. Es decir, cómo romper con miradas que interpretan al Estado como último contenedor de los límites de nuestros sujetos-objeto de investigación y los modos en que construimos nuestros estados del arte. De manera retrospectiva y reflexiva, comprendemos que esto implicó dos grandes desafíos: por un lado, siguiendo los aportes de Llopis Goig (2007), construir una mirada crítica sobre los diversos antecedentes o trabajos académicos que retoman las categorías producidas por el Estado y la administración como categorías de análisis (Llopis Goig, 2007). Por el otro, en función de nuestros intereses investigativos, no limitarnos territorialmente, al no confinar el estudio de los procesos sociales a las fronteras políticas y geográficas de un Estado-nación particular (Levitt y, Glick Schiller, 2004). Es decir, como sugiere Domenech y Pereira (2017), apostar por un lente multinivel y multiescalar, el cual implica no solo buscar superar el ‘nacionalismo metodológico’ sino también tener una vigilancia epistemológica sobre los modos en que el pensamiento de Estado se constituye o se puede construir en nuestras producciones¹¹. Este lente, el cual es por definición un posicionamiento teórico-metodológico, implica analizar un fenómeno social desde distintas perspectivas, dimensiones y niveles de análisis, al reconocer que las realidades sociales son complejas e interconectadas a diversas escalas.

¹¹ “Pensamiento de Estado” es una categoría recuperada de la propuesta de Sayad (2010), quien señala que es una forma de pensar, hecha cuerpo, arraigada en la lógica y los intereses del Estado, al imponer y naturalizarse una visión y división del mundo según las categorías y las estructuras estatales.

4. Consideraciones finales

El agobio, el tedio o sentirnos “abrumados por la bibliografía”, como señala Becker (2011), tal vez sea un sentimiento o pensamiento que nos acompaña en el proceso de investigación, pues trabajar con los antecedentes sin ser *abrumados/as* no es una tarea sencilla. En este texto analizamos reflexivamente el proceso de construcción del estado del arte en el campo multidisciplinar de los estudios migratorios y de las fronteras, al exponer una serie de decisiones sobre los procedimientos, las operaciones metodológicas y sobre cómo plasmar estas decisiones en la escritura a partir de la experiencia de trabajo (en particular con nuestras tesis de doctorado). Es importante aclarar que se trataron de criterios que resultaron de utilidad para nuestras producciones, pero no se presentaron como recetas o imperativos para el trabajo de investigación académica, ya que cada contexto de producción puede influir en los alcances de los estados del arte.

Para alcanzar el objetivo del artículo planteamos dos dimensiones de análisis que nos sirvieron para organizar nuestras reflexiones y la estructura del texto. Por un lado, repensar el estado del arte como parte de una lectura crítica y situada en un campo de estudio específico, y, por el otro, construir y definir los límites del debate, al repensar los problemas sobre la exhaustividad, el trabajo con la multidisciplinariidad y las tensiones entre el campo académico y político. Las consideraciones sobre cada uno de estos desafíos que expusimos a lo largo del texto nos permitieron pensar algunas formas posibles de transitar, lidiar y resolver provisoriamente algunos retos que se presentaron en la escritura de los estados del arte.

Realizar una *lectura crítica y situada* de los textos que componen nuestros antecedentes de investigación fue un punto nodal. Reconocer las características de los diferentes artículos, así como su contexto de producción resulta una tarea ineludible para orientar nuestros trabajos e intentar producir miradas que permitan visualizar nuevos aspectos de los sujetos-objetos de estudio. Asimismo, quisimos señalar que los textos (que leemos y que escribimos) se construyen dentro de un campo de discusión y debate, es decir en un contexto de producción específico. Interpretar las disputas, reconocer tradiciones y espacios disciplinares sigue siendo un *desafío* y una tarea central para la investigación científica. Este recorrido, de idas y vueltas, nos permitió no solo reconocer disputas y diferencias dentro del campo de estudio, sino también encontrar herramientas para construir, con mayor claridad,

nuestros posicionamientos y miradas a favor de un conocimiento específico, situado y crítico.

Tal como vimos, entre los múltiples desafíos que plantea el trabajo de investigación, los estados del arte nos plantean algunas preguntas que se vinculan a su construcción temático y/o (multi)disciplinar, la coherencia y la exhaustividad del trabajo a realizar. En este sentido, el texto ofrece algunas claves que se desprenden de las recomendaciones realizadas por bibliografía específica, así como también de nuestras propias experiencias. Resulta importante destacar la necesidad de comprender los estados del arte como textos abiertos, dinámicos y que se producen en un proceso con forma de espiral y cuyos límites, siempre provisarios, se establecen a partir de la relación con la construcción de nuestro problema de investigación, así como también con la definición de nuestros sujetos-objetos de análisis. Si bien, brindamos algunas claves para esta tarea, es importante reconocer que los límites del estado del arte serán distintos en cada investigación y que también se verán condicionados por las características de cada campo de estudio.

Por otra parte, desde este proceso reflexivo comprendemos que, resulta fundamental poder diferenciar las categorías construidas en el campo político y académico. Esta cuestión tiene profundas implicaciones, no sólo en el estado del arte, sino en el proceso de investigación en general. Desde la posición que sostenemos aquí, es importante que las categorías estatales u oficiales se constituyan en objetos de estudio y no como parte necesaria de nuestra perspectiva teórica y analítica.

Asimismo, queremos destacar que en los procesos de reflexividad (en este caso sobre el estado del arte y su escritura) son ineludibles los diálogos sostenidos con el/ la director/a, tutora o guía, así como también con las y los integrantes de proyectos y grupos de investigación de los cuales formamos parte. Aunque las producciones de grado, maestría o doctorado tienen un imperativo por el trabajo individual, es necesario reconocer a quienes nos acompañan y construyen herramientas analíticas en estos sinuosos recorridos. Sin las discusiones y momentos de reflexión grupal sería imposible, a nuestro modo de ver, producir conocimientos y saberes novedosos y pertinentes para un determinado campo de estudio.

Finalmente, queremos destacar que, a través de este artículo nos propusimos valorar el proceso de reflexividad en un sentido amplio que involucre diferentes

momentos y resultados sobre el proceso de investigación. Sostenemos que estos deben abarcar instancias que van más allá de la relación con los objetos-sujetos de investigación. En este caso particular, nos centramos en la construcción del estado del arte a partir de la consideración de diferentes dimensiones y desafíos que plantea su escritura y reescritura. De cara a trabajos futuros planteamos la necesidad/desafío de que los procesos de reflexividad sean involucrados de punta a punta en la investigación, incluida su publicación.

Bibliografía

- Alvites Baiadera, A. (2017). *Políticas migratorias y subjetividades migrantes: peruanos en Argentina*. Tesis doctoral. Córdoba: CEA-UNC.
- Alvites Baiadera, A. y Quiroga Saavedra, R. (2017). Sasañan: migraciones, investigaciones y autorreflexividades. Consideraciones preliminares. *Análisis*, 49 (90), 63-83.
- Alvites Baiadera, A. (2020). Constitución de la categoría “falso turista” en Argentina. Fronteras “a medida” de migrantes de países limítrofes. *Estudios Fronterizos*, 21, 1-19.
- Bachelard, G. (2000). *La formación del espíritu científico*. México: Siglo XXI.
- Baranger, D. (2018). Notas sobre la noción de reflexividad en sociología y en la obra de Bourdieu. En *¿Condenados a la reflexividad? apuntes para repensar el proceso de investigación social* (22-51). Buenos Aires: CLACSO-Biblos.
- Becker, H. (2011). *Manual de escritura para científicos sociales. Cómo empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bigo, D. (2020). ¿La mundialización de la (in)seguridad? Reflexiones sobre el campo de profesionales de la gestión de las incertidumbres y analítica de la transnacionalización de los procesos de (in)segurización. *Delito y Sociedad*, 29(49), 5-50. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2468-99632020000100002&lng=pt&nrm=iso&tlng=es
- Bigo, D. (2002). Security and Immigration: Toward a Critique of the Governmentality of Unease. *Alternatives*, 27(1), 63-92. <https://doi.org/10.1177/03043754020270S105>
- Bigo, D. (2008). International political sociology. En P. Williams (Ed.), *Security studies an introduction*. Oxon: Routledge.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). *Entrevista con Pierre Bourdieu: La sociología ¿es una ciencia?* La Recherche, mayo, 331.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Buzan, B., Wæver, O. y De Wilde, J. (1998). *Security: A new framework for analysis*. Londres: Lynne Rienner Publishers.
- Collective, C. A. S. E. (2006). Critical approaches to security in Europe: A networked manifesto. *Security Dialogue*, 37(4), 443-487. <https://doi.org/10.1177/0967010606073085>
- Chignola, S. (2018). *Foucault más allá de Foucault. Una política de la filosofía*. Buenos Aires: Cactus.
- Domenech, E. (2009). La visión estatal sobre las migraciones en la Argentina reciente. De la retórica de la exclusión a la retórica de la inclusión. En E. Domenech (Comp.), *Migración y política: el Estado interrogado. Procesos actuales en Argentina y Sudamérica* (21-69). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Domenech, E. (2011). Crónica de una ‘amenaza’ anunciada. Inmigración e ‘ilegalidad’: visiones de Estado en la Argentina contemporánea. En B Feldman-Bianco, M. Villa, L. Rivera y C. Stefoni (Comps.), *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías* (31-77). Quito: CLACSO / FLACSO - Ecuador / UAH.

- Domenech, E. (2012). *Estado, escuela e inmigración boliviana en la Argentina contemporánea*. Tesis de Doctorado, Universidad de Salamanca.
- Domenech, E. (2013). Las migraciones son como el agua': hacia la instauración de políticas de 'control con rostro humano'. *Polis*, 35.
- Domenech, E. y Gil Araujo, S. (2016-octubre - diciembre). La sociología de las migraciones: una breve historia. *Revista espacio abierto*, 25(4), 169-181.
- Domenech E. y Pereira, A. (2017). Estudios migratorios e investigación académica sobre las políticas de migraciones internacionales en Argentina. *Íconos*, (58), 83-108.
<https://doi.org/10.17141/iconos.58.2017.2487>
- Espiro, M. L. (2018). Dilemas de una mujer (investigadora) entre migrantes senegaleses. Reflexividad, género y etnografía. *Publicar*, 16(24), 63-82.
- Fassin, D. (2016). *La razón humanitaria. Una historia moral del tiempo presente*. Buenos Aires: Prometeo.
- Eguiguren, M. (2017). Los estudios de la migración en Ecuador: del desarrollo nacional a las movilidades. *Íconos*, (58), 59-81. <https://doi.org/10.17141/iconos.58.2017.2497>
- Gil Araujo, S. (2010). *Las argucias de la integración. Políticas migratorias, construcción nacional y cuestión social*. Madrid: Iepala Editorial.
- Glick Shiller, N. Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (1992). Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645 (1), 1-24.
- Guevara Patiño, R. (2016). El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos? *Folios*, (44), 165-179.
- Guber, R. (2014). *Prácticas etnográficas. Ejercicios de reflexividad de antropólogas de campo*. Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social, Miño y Dávila.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, R., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F: McGrawHill.
- Holland, R. (1999). *Reflexivity*. *Human Relations*, 52(4), 463–484. <https://doi.org/10.1177/001872679905200403>
- Huysmans, J. y Squire, V. (2009). Migration and security. En M. DunnCavelty y V. Mauer (Eds.), *Handbook of Security Studies* (169-179). London: Routledge.
- Jiménez Becerra, A. (2004). El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. En *La práctica investigativa en ciencias sociales* (28-42). Bogotá: UPN.
- Levitt, P., y Schiller, N. G. (2004). Conceptualizing simultaneity: a transnational social field perspective on society. *International migration review*, 38(3), 1002-1039.
- Lynch, M. (2000). Against reflexivity as an academic virtue and source of privileged knowledge. *Theory, Culture & Society*, 17(3), 26–54. <https://doi.org/10.1177/0263276002205120>
- Llopis Goig, R. (2007). El nacionalismo metodológico como obstáculo de la investigación sociológica sobre migraciones internacionales. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (13), 101-107. <https://doi.org/10.5944/empiria.13.2007.1161>
- Lozano Ascencio, F. (Coord.) (2009). *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades*. Universidad Nacional de México. DF, México.
- Mendonça Nóbrega, Maira, y Sierra, Andrea S. (2019). La cotidianidad del vuelo: una etnografía de la experiencia migratoria. *Revista Electrónica. Instituto de Investigaciones Ambrosio L. Gioja*, 22, 4-28.
- Navarro-Conticello, J. (2021). Un argentino en la línea: autoetnografía del cruce fronterizo Tijuana-San Diego/San Diego-Tijuana. En *Fronteras en construcción. Prácticas sociales, políticas públicas y representaciones espaciales desde Sudamérica* (283-307). Buenos Aires: TeseoPress.
- Paasi, A. (2011). A Border Theory: An unattainable dream or a realistic aim for border scholars? En Wastl-Walter, D. (editor) *The Ashgate Research Companion to Border Studies* (11-32). London: Ashgate.
- Pereira, A. (2017). *Política migratoria, derechos humanos y seguridad en Argentina: el humanitarismo en disputa 1990-2015*. Tesis doctoral. Córdoba: CEA-UNC.

- Piovani, J. I. y Muñoz, L. (comp.) (2018). *¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social*. Buenos Aires: CLACSO-Biblos.
- Rivero, P. y Navarro-Conticello, J. (2021). Migraciones y movilidades de argentinos y argentinas: revisión crítica de un campo de estudios en desarrollo (1960-2020). Páginas, (31).
<http://dx.doi.org/10.35305/rp.v13i31.474>
- Robertson, J. (2002). Reflexivity redux: a pithy polemic on positionality. *Anthropological Quarterly*, 75, 785-93.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- Sandberg, J. y Alvesson, M. (2011). Ways of constructing research questions: gap-spotting or problematization? *Organization*, 18(1), 23-44. <https://doi.org/10.1177/1350508410372151>
- Sayad, A. (2010 [1996]). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.
- Villena Fiengo, S. (2013). Walter Benjamin o la historia a contrapelo. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, II (100), 95-101.
- Wimmer, A., & Schiller, N. G. (2002). Methodological nationalism and the study of migration. *European Journal of Sociology/Archives Européennes de Sociologie*, 43(2), 217-240. <https://doi.org/10.1017/S000397560200108X>